

Mayor de Castilla, que a la sazón era, y viendolos llevar baxò, y rogò a la justicia, que fuesen posso, porque el queria ir a suplicar al Rey por la vida de Diego Fernandez de Gudiel: el qual fue al Rey, sincadas las rodillas ante su Alteza, y con lagrimas le suplicò por la vida de Diego Fernandez de Gudiel, y el Rey se la otorgò, y le dio su sortija en señal, y tras el embiò un Repostero de camas, que de parte de su Alteza lo dixesse a la justicia, y llegando este Contador junto cò el Cadahalso que estava fecho para executar la justicia, dixo de parte del Rey, que le entregassen a Diego Fernandez de Gudiel; la justicia no lo queria fazer, y llegò el Repostero de camas, y dixolo de parte de su Alteza a la justicia, y dixo al Contador, tomadle: y el llegò al dicho Diego Fernandez de Gudiel, y le dixo: Diego Fernandez, señor, el Rey os haze merced de la vida a mi suplicacion. Y el dicho Diego Fernandez de Gudiel respondió al dicho Contador. En merced os tengo la buena obra que me quereis fazer, no voy en tiempo de poderos lo pagar, pero mando a mis fijos, y a los que de ellos vinieren, que fagan con vos, y con los vuestros lo que vos quereis fazer conmigo. Estos Caualleros vinieron a ayudar a defender mi posada, auemos estado juntos en vna compañía, nunca plegue a Dios que yo los dexé en este camino: tira pregonero, y di tu pregon, anda que yo no quiero gozar de la vida. El Contador

## ANTIGÜEDAD, Y ORIGEN

dor rogò a la justicia que no executasse la justicia hasta que el Rey supiesse la cosa, fue al Rey, y el Rey movido de piedad, la qual nuestra Señora inspirò en su coraçon, mandolos soltar a todos. Y el dicho Diego Fernandez de Gudiel vino a esta santa casa con su foga al pescueço, y las manos atadas que nunca se las consintio desatar, sino fuesse para comer apio, y descalço, desde Burgos fasta esta Santa casa, donde ofrecio esta foga que aqui està con esta memoria que aqui està escrita. Lo qual passò assi año del Señor de mil treientos, y setenta y quatro, a diez y nueve dias del mes de Março. Y porque esta escritura estava rompida, segun el mucho tiempo que ha que se escribió, Diego Gudiel de Toledo, yenznieto del dicho Diego Fernandez de Gudiel, la mandò renovar. Acabose año de mil y quinientos y sesenta y nueve, y en este dicho año Francisco Gudiel de Vargas, hijo del dicho Diego Gudiel, deudo deste Cauallero la renueva agora.

Hasta aqui esta memoria, q̄ cuenta por exteño el suceso, la qual està comprouada cõ la pintura antigua del, que en prueua de su verdad se ha conferuado hasta oy, y juntamente la foga q̄ trajo al cuello, y deuio Diego Fernandez de Gudiel poner la esperança en nuestra Señora por medio de su S. Imagẽ de Atocha, mouido de la marauilla q̄ seis años antes obrò cõ Hernan Sánchez de Vargas en semejãte caso, como queda referido. Refiere el pasado Diego Fernãdez en  
fu

su Nobiliario, y el presente Pereda, en el libro de la Patrona de Madrid, fuera de que la tradicion, y memoria referida, autorizan, y son testigos, sin excepcion desta verdad.

*Libra de la tirana seruidumbre del demonio a vn endemoniado, y de la carcel tres hombres condenados a muerte.*

## CAPITULO V.

**E**S Terrible, y espantoso el lugar, q̄ es relicario, y guarda desta S. Imagen a los mismos demonios, q̄ no pueden parar en su presencia, como se verifica por el caso presente, y fue como refiere Pereda en el lugar citado, de papeles antiguos de aquellos tiempos, q̄ en Madrid por los años de mil treciētos y quarēta auia vn moço llamado Blas, a quiē por profundos juizios de Dios, e inescrutables atormentaua el demonio miserablēmēte, tratādole cō la tirania, y crueldad q̄ suele. Auiã hecho muchas diligēcias para librarle de tan miserable estado, por medio de exorcismos, y cōjuros, estaua rebelde sin querer sujetarse, ni rēdirse a su apremio, propiedad tan antigua, y fuya, pues la rebeldia le desterrò del Cielo: su tia D. Ximena persona principal, y deuota de N. Señora q̄ le tenia en lugar de hijo, desleosa de verle libre de

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

de tã tirana, y cruel feruidũbre, acordò de acudir a N. Señora, por medio de su deuocion a pedirle socorro, y remedio en necesidad tan graue, y miserable. Llamola en su ayuda, confiada en su Clemencia, lleuole a su santa Ermita, deramò tiernas lagrimas en su presencia, pidiendola misericordia. Mas la que es Madre della, y nunca la niega a quien se la pide con Fè, y deuocion, la vsò con este pobrecito, pues no huuo entrado en la Santa Ermita (O piedad de Maria Santissima, poderosa para desterrar el ir fiero, y derribar sus poderios, pero que mucho si lo fue para quebrarle la cabeça) quando luego al momento no pudo el Principe de las tinieblas furir la Santidad del lugar, ni la presencia de la Santa Imagen, como verdadero Retrato de la que vestida del Sol, y Coronada de estrellas, le tiene por trofeo rendido debaxo de sus pies Sagrados: pues apenas el miserable paciente puso los suyos delante della, quando sin poder resistir a tanta luz: confuso, y auergonçado salio dando temerosos gemidos, y horribles alidos, huyendo de tan Soberana presencia, que tan terrible, y espantoso es al infierno, a sus Principes, y moradores, el Nombre, el Templo, la Imagen, y la Presencia de Maria. Quedò nuestro Blas libre de la cruel feruidumbre del demonio: y agradecido el, y su tia dieron a la

Virgen

Virgen las gracias devidas , por tan singular misericordia.

Los milagros hasta aqui referidos, son los de que nos ha quedado noticia de aquella antigüedad de aqui adelante referiremos los que casi en nuestros tiempos hemos visto, o alcanzaron a ver en los suyos nuestros passados. El primero destes fue, que auiendo sucedido en Madrid por el año de mil y quinientos y cinquenta vna desgracia, fueron presos tres hombres por indicios, y sospechas de auerse hallado en ella. El delito fue de calidad que pedia riguroso castigo, y afsi lo fue la prision , porque los cargaron de grillos, y cadenas , poniendolos a buen recaudo. Procedieron los Iuezes cõtra ellos, si bien no con passion, sin compassiõ y con rigor, que pocas vezes falta lo vno , o lo otro en los que juzgan, queriendo señalarle en casos tales. Conclufa la causa, y auiendo precedido todas las diligencias que pide el derecho, resultò de lo actuado en el processo, que los condenaron a muerte. Notificaronles la sentencia, y hallandose los presos inocentes, y sin culpa (si bien no tuuieron con que prouar su descargo) lastimadissimos, y llenos de corgoja, apelaron della al Tribunal de la Divina Iusticia, a quien lo mas escõdido de los coraçones es patête, por medio de la deuocion de nuestra Señora,

Año 1550

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

Señora, en su santa Imagen de Atocha. Llamaronla, y hechos sus ojos fuétes de lagrimas alegaron su inocencia, representandofela con tierros afectos, y pidiendola misericordia. Mas la que es Madre piadosissima della la tuuo de su aflicion, y otorgandoles la apelacion que pedian, la noche antes que se huuiesse de executar la sentencia, estando ellos aherrojados en vn calabozo, les dio libertad, hallandose al medio della fuera del fin prisiones con solos los grillos en el Humilladero que estaua cerca del que aora es, sin sentir como, ni por donde, ni quien les auia traído alli. Desde donde marauillados, y gozofos de semejante marauilla se vinieron a la puerta del Monasterio (por auer entrado ya la Orden del glorioso Santo Domingo en la santa Ermita, como queda dicho en la primera parte desta Historia, y estar entonces abierto el compas) llamaron a grandes golpes; los Religiosos que estauan entonces en el Coro en oracion, oyendolos, y ignorando la causa abrieron las puertas de la Iglesia, y sabida, tierros de deuocion, y admirados del milagro les metieron dentro, y quitandoles los grillos los colgaron, para memoria de tan singular beneficio en la Capilla de nuestra Señora, a quien vnos, y otros dieron las devidas gracias.

*Resucita*

*Rescitta dos criaturas. y libra de la seruidumbre del demonio a vn endemoniado.*

## CAPITULO VI.

**L**Os Padres ancianos, moradores deste milagroso Santuario, por los años de mil y quinientos y cinquenta y siete, personas de grã de Religion, Santidad, y credito, contaron al Padre Presentado Fray Francisco de Pereda (que refiere auerlo oydo de ellos siendo nouicio por aquel tiempo) que ciertos criados del Emperador Carlos Quinto, vezinos de la villa de Madrid, tenian vn hijo, a quien nuestro Señor, para exercitar a sus padres en la paciencia, y perficionar el amor natural, dio vna graue enfermedad. Eran deuotos de nuestra Señora en esta Santa Imagen, y asì en el discurso del mal se le encomendaron afectuosamente; pero agrauandosele cada dia mas, como tenian en ella depositada su esperança, acordaron de llevarsele vn dia, y presentarle a su Magestad, para pedirle misericordia. Salieron juntos de casa, marido, y muger, trayendo el niño en brazos, al qual apretò tanto el rigor de la enfermedad, que se le quedò muerto en ellos en el camino.

Año 1557

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

camino, ordenandolo afsi la Diuina Clemencia, para ostentacion de la Gloria de su Soberana grandeza, y lo mucho que vale la deuocion con las fantasmagoras Imagenes, y en particular de su Madre Santissima, afsistiendo en ellas su Omnipotencia, para obrar semejantes marauillas.

No ay que ponderar el sentimiento, y affliccion de los padres, pues atrauesò su coraçon el dolor que les causò ver a su hijo muerto, quando esperauan verle con mejoría, y aunque llenos de lagrimas, imitando a la Fè de Abrahã que creyò en la esperança de la promesa que Dios le auia hecho, de que auia de nacer el Mesias prometido de su posteridad contra la esperança en mandarle sacrificar a su vnico hijo Isaac, de quien auia de descēder: afsi los padres aunque le vieron muerto no dieron buelta a su casa para enterrarle, antes tuuieron esperança en la Virgen Santissima de su vida, contra la esperança de verle muerto: y passando adelante con su camino, llegaron al santo Altar, donde estaua la Imagen de la que desterrò la muerte, y nos dio la vida: adorandola, y suplicandola por la del niño. La madre llena de deuotas lagrimas de fee, y de amor, puso el difunto sobre la mesa del Altar, lastimandose con gran ternura, y diciendo, hablando con la Virgen. *Madre Piadossima, dno saque a mi hijo de mi casa, para traerle*

traerle a la zuestra, viuo os le traia para que le sanafedes, en el camino se me ha muerto, dadmele viuo Señora, que yo para esso os le traia, no para que se me murresse entre los brazos, no permitais que buelua con la lumbr de mis ojos eclipsada. Estas, y otras lastimas dezia, que quebraua el coraçon a los presentes oyrlas, su padre hazia lo mismo, aun que con mas valor, y menos demostracion de su pena, y vno y otro bañauan el fuelo en lagrimas. Doliose dellas la Virgen, y con su acostumbrada piedad quiso enjugarselas, y apiadarse de ellos, restituyendo el alma al cuerpo del niño, y a sus padres el gozo de verle refucitado. Empeçò el difunto a menearse encima del Altar, de donde le tomò su madre viuo, como le auia sacado de su casa, si bien con mas salud que quãdo le sacò della, porque dierõ a Dios, y a la Virgen Santissima infinitas gracias.

Que terrible es este lugar, dixo Iacob, no ay aqui fino la Casa de Dios, y la puerta del Cielo: lo mismo podemos entender desta santa Ermita, pues es casa suya, y afsiste en ella el verdadero Retrato de la que es puerta del Cielo, que es Maria Santissima, por lo qual es espantoso a los mismos demonios, como vimos arriba, pues no pueden sufrir la presencia desta Santa Imagen, como sucedio por el año de mil y quinientos y sesenta, estando la Corte del Prudētissimo

Genes. 28.

Año 1566

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

*en toledo*

Rey don Felipe Segundo, y fue que vn criado de la Magestad Catolica viuia oprimido del demonio, y atormentado cō varios, y penosos accidentes, y tanto que llegò a impedirle la lengua, y a quitarle el habla por justo, e inescrutabile juizio de Dios. Los de su casa ignorando la causa, y juzgando ser enfermedad, acudieron a los Medicos, consultaron vnos, y otros, haziendo varios, y diuersos beneficios, mas todo era trabajar en vano, porque con ninguno hallauan remedio. El discurso del mal, y el poco, o ningun prouecho de las medicinas, vino a manifestar la causa que le hazia incurable. Conocido ser demonio el que le atormentaua, ofrecierõ le a nuestra Señora de Atocha, y poniendolo por obra, le truxerõ a Madrid, y lleuandole a su santo Templo, entrò en la Real Capilla. Al pũto pues que el enfermo alcançò a ver la Santa Imagen, huyò el demonio, dexando libre al paciente, el qual luego empeçò a hablar, llamando a la Virgen, y pidiendola misericordia, y despues de dadas gracias se boluio a Toledo bueno, y sano, y sin mal ninguno.

*Año. 1560*

Por el mismo año viuian en Madrid Iuan Diaz de Pedroso ~~quella~~, y Catalina Beltran su muger, personas muy deuotas desta Santa Imagen, y vezinos de su santa Casa, tuuieron entre otros vn hijo llamado Iuan, quien siendo de

dos años, le dio vna graue enfermedad, de suerte, que respeto de la tierna edad, tan poco capaz de beneficios, y la malicia del mal llegó a tanto el rigor del, que al veinte y vno al poner del Sol le dio vn accidente tan riguroso, que se le puso el del dia de la vida, dexandole depositado en las tinieblas de la noche de la muerte, a juicio, y parecer de todos los presentes, porque se descoyuntò todo, igualandose como lo hazè los difuntos, vedriarósele los ojos caidos cõ notable tristeza, los labios se le pusieron morados, el color delo restátedel cuerpo palido, y ceniciento. No ay que gastar tiempo en ponderar el sentimiento de sus padres, ya por ser hijo, ya por solo en el siglo, y digo solo, porque otro mayor que tuuieron le ofrecieron como primicias de su estado a Dios, dando sele a la Religion del glorioso Patriarca Santo Domingo, cuyo habito recibio en este Conuento de nuestra Señora de Atocha.

La Madre con el afecto maternal, ansiosa con el trabajo que tenia presente, y con la Fè, y deuocion que tenia a esta Santa Imagen partio de su casa como cieba herida, buscando la fuente Sellada de la salud, vino con prisa a esta de nuestra Señora, a pedirle misericordia. Llegò a la puerta de la Iglesia, y hallandola cerrada, no lo estuuò a sus ruegos, porque

*L. de San to de  
libro 2 de...*

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

hablando desde alli con nuestra Señora, presentandole sus lagrimas, y tiernos suspiros, llamola en su ayuda, ofreciendola sus ansias, y a su hijo: suplicola, que compadecida de su lastima, y desconfuelo la consolasse. En medio destas plegarias oyò vna voz que la hablaua desde dentro, muy suave y dulce, como de vna Señora piadosa, que la dixo. *Bueluete muger, que tu hijo ya esta bueno y sano.* Y como la calificaciõ destas hablas, assi exteriores, como interiores, pende de la satisfacion con q̄ queda el coraçõ, porque ninguna que no sea de Dios puede satisfazerle antes las q̄ no lo son le dexan defabrido, inquieto, y amargo. Assi esta sierua de Dios en oyendo semejantes palabras, quedò con gran seguridad, y consuelo, y leuantandose con gran confiança, y satisfaciõ de la verdad de lo q̄ le auian dicho, se fue a su casa, cierta de q̄ viuia su hijo. Quan allegò a la mitad del camino, cerca del arroyo, encontrò vna persona que la venia a dezir como auia buuelto su hijo a aquella hora, y quedaua con tan entera salud, como si no huuiera tenido mal. Reparò la madre, que a la hora que la Virgen la dixo q̄ su hijo viuia a essa misma boluio, y estuuò bueno, pues ella auia andado la mitad del camino, y quien la vino a dar las alegres nueuas la otra mitad, al modo, que quãdo Christo Bien nuestro dixo al Regulo de

Caphar-

Capharnaun. *Ve que tu hijo viue, reconocio, que en aquel mismo punto auia refucitado. Dieron todos gracias a la Diuina Clemencia, que obra femejantes marauillas por la intercesion, y deuocion de su Santifsima Madre.*

*Sava un herido, so corre a una criatura que cayò de alto, y libra de grawissimas tempestades algunos nauegantes.*

## CAPITULO VII.

**Q** Vien podria contar las marauillas que la Diuina Grandeza ha obrado por la deuocion desta Santa Imagen, en quien parece tiene depositada su Omnipotencia para obrarlas; no fue menor la que vsò por el año de mil y quinientos y sesenta y vno, con vn moço vezino del Villarejo de Saluanes, a quien en vna quistion dieron vna estocada penetrante, de que estuuo muy al cauo, y en gran peligro. Reconociendole, y juntamente las misericordias que Dios obraua por medio de la deuocion de su Madre: encomendose muy de coraçon a N. Señora de Atocha, prometiendo de venir a visitarla, y hazer dezir tres Missas en su santo Altar, y oirlas. Cosa marauilloso, que luego al pũto que hizo el voto se sintio mejor, y tanto que

Año 1561

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

los Cirujanos afirmaron estaua fuera de peligro, y assi luego que cobró salud entera, fue a Madrid, y agradecido cumplio su promesa con mucha deuocion.

Año 1564

A seis de Julio de mil y quinientos y sesenta y quatro años vna niña hija de Iuan Feijen vezi no de Madrid, siendo de edad de quatro años, estando con su madre en vn alto de la casa que estaua leuantado del suelo quarenta pies, a deshora andando traueseando como criatura cayò sin poderlo remediar persona alguna, dando cò su cuerpecico encima de vn hombre, que acaso se hallò en aquella fazon alli. Al tiempo que la madre vio caer su hija, alçò el grito, y con ansia grande la encomendò a nuestra Señora, diciendo, valgate la Virgen de Atocha, Madre de Dios de Atocha valed a esta criatura. Oyò la Virgen sus clamores, vio sus ansias, y fauorecio la criatura, de manera que ni el ayre, ni el golpe que dio en el hombre la hizo mal, sino q̄ la alçaron del suelo tan buena, y sana, como si la huuieran puesto en el con mucho tiéto. Trajeronla sus padres a nuestra Señora, y en memoria desta misericordia, despues de auerla dado gracias dexarò en su Templo la pintura de esta marauilla.

Viniendo Iuan Corce de Milo, natural de Venecia, por mar a la ciudad de Valencia, passando

do por el golfo de Narbona a los veinte de Noviembre de mil y quinientos y sesenta y siete años, se leuátò vn viento tã furioso, y con el tan gran tempestad, y poderosa tormenta, q̄ no bastado las diligencias humanas llegaron a perder las esperanças de la vida. Venia en el nauio vn hombre muy deuoto de nuestra Señora de Atocha, el qual viendo el peligro tan grande encomendose muy de coraçon a ella, haziendo lo mismo los demas cõpañeros a su imitaciõ con grãdes ansias, derramãdo muchas lagrimas cõ grãde afecto, ternura, y deuociõ. Enternecieron el pecho piadoso de Maria Sãtissima, y enjugo selas cõ la bonança: porq̄ luego al pũto como la inuocarõ cesò el viẽto, y cõ el la tẽpestad, aplacado su furia el golfo, serenosẽ el tiẽpo, el mar se boluio en leche, y amansò las olas. Llegarõ con prosperidad a tierra, tomaron puerto sin peligro, y reconociendo Iuan Corce tan gran misericordia, agradecido della vino a su Santa Casa a darla gracias, dexando en su Real Capilla en memoria de tan singular beneficio, pintada en vn gran pergamino la tempestad, y el nauio, donde està de presente, de quien haze relacion Pereda en el libro otras vezes citado.

Año 1567

Pereda lib.  
3. f. 16.

Vn nauio Vizcaino, q̄ traia ciento y cinquenta y cinco personas, partio Iueues a 28. de Henero de mil y quinietos y setẽta de la ciudad de

Año 1579

## ANTIGÜEDAD, Y ORIGEN

Fregeliques en Flandes, para España, y como el tiempo no promete mucha seguridad en el mar, atrauesose vn temporal tan fortunoso, y vnos vientos tan recios, que despues de mucho quebranto dieron con el nauio en los vancos, donde encallò de suerte, que puso a los que ivã en el en tanto aprieto, que no les quedaua esperanza de remedio, apelaron del euidente peligro, que era quien se la negaua, a la Clemencia y piedad de Maria Santissima, en quien tenian la fuya depositada, inuocando su santa Imagen de Atocha, con suma deuocion. Admitio la apelacion la Clementissima Virgen, para que no saliesse frustrada la esperãça que se pone en su intercesion: y assi al momento començò a leuantarse el nauio, desencallando su gran maquina, y saliendo de los vancos sin daño, ni lesion: dio la gente gracias, y loores a Dios, aclamando a nuestra Señora de Atocha por su Patrona, y amparo.

Mas como las bonanças del mar duran tam poco, o menos que las desta vida, y quisiessse nuestro Soñor, prouar, y acrisolar la fee de los affligidos, aunque el nauio salio de los baneos libre, el tiempo era tan recio, y borrascofo, y fue tan graue la tormenta que se vieron ya casi anegados entre Francia, y Inglaterra: porque el Domingo siguiente, que fueron veinte y ocho del

del mismo mes la furia violenta de los vientos rompieron los mastiles, y quebraró el arbol mayor de la gavia, y partido por medio; cayò de golpe en la plaça del nauio, donde estaua mucho numero de gente, que el solo bastara a matarlos, y con su golpe a hundir el nauio. No fallecio en el coraçon de los afligidos nauegantes entre tan grandes contrastes, y euidentes peligros, la Fè, y confiança que tenian en la Soberana Virgen Maria, a quien con grande instãcia, y hechos sus ojos fuentes inuocauan con suma deuocion en su Santa Imagen de Atocha peleando con los vientos, y las olas. Oyò la Diuina Clemencia sus clamores, y librandoles de aquel riesgo los truxo libres, y gozofos a España, donde tomaron puerto, y hallandose reconocidos de tan grandes misericordias lo tomaron por testimonio, el qual cõ vna tabla en que estaua pintado el suceſſo referido, le embiaron a esta santa Casa, para memoria, y recuerdo de esta marauilla.

Por los años de mil y quinientos y setenta y tres, auia diez y siete que estaua cautiuo en Argel, plaça, y fuerça de los cofarios de Africa Christoual Iansen Aleman, natural de la ciudad de Mandeburg en aquel Imperio, persona pia, y deuota, y que tenia particular deuocion a esta santa Imagen: sucedio que el Rey Alarbo

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

de aquella Corona, dio orden a Aydar Araaez General del Arsenal, que labrasse vna galera bastarda, pufolo en execucion, y para hazerla escogio ochenta esclauos Christianos los mejores oficiales que se hallaron para aquel ministerio. Embarcolos en vna galeota, y juntamente con ellos sesenta y seis soldados de guarnicion muy bien armados de todo genero de armas. Con esta preuencion partio de Argel para vna mōtaña dōde se auia de cortar la madera necesaria para la galera: caminarō aquella tarde cosa de quatro leguas hasta q̄ anohecio, y entonces calmādo el viēto amainaron velas, y cō esta ocasion, combidados de la quietud los Turcos se echarō a dormir con mas descuido de lo que les era necesario. Los Christianos, viendo que era tan a proposito para poner en execuciō lo que quando salieron de Argel tratarō con secreto, y recato, de matar a los Turcos, y alçar se con la fusta para venir se a España, viniendo para este efeto preuenidos secretamente de algunos alfanges, y cuchillos en la mejor forma que pudieron; hizieron la seña, y tomarō las armas siendo Capitan nuestro Christoual Iansen, que venia con los cautiuos, y encomendādose muy de veras a nuestra Señora, inuocando a la Virgē de Atocha, y al glorioso Apostol Santiago, cerraron con los Turcos, tan descuydados de lo

lo que les esperaua, como dormidos, tan valerosaméte, que en poco espacio matarõ cinquẽta y quatro, y rindieron los doze que quedauã, atandolos, y poniendolos a buen recaudo.

Era denoche, y no sabian la mar, ni el rumbo para España, y assi esperaron que amaneciesse, y riyesse el Alva, cuya luz descubrio la galeota esmaltada de sangre Turca, por estar hecha vn lago della. Alçarõ velas luego, pero como siempre a las puertas del placer està llamando el pesar, assi a la alegria, que causò la vitoria, se siguió la tristeza, porque se les leuantò vn viento tan contrario que les boluia a Argel sin remedio alguno. Acordaron todos de fauorecer se de nuestra Señora de Atocha, viendo el peligro en que la fortuna les ponía, y por consejo de Christoual Iansen, se arrodillaron todos, y con humilde coraçon, y deuotas lagrimas la llamarõ, suplicãdola les fauoreciesse. Oyò sus ruegos la piadosissima Señora, añadiendo a la passada vitoria el buen suceſso de lo que dessea uan; assi al momento se leuantò vn viento tan prospero, que con seguridad, y breuedad les desuió de las costas Africanas, y nauégando tres dias, y tres noches, al quarto tomaron puerto en la ciudad de Valencia, donde fueron bien recibidos de sus ciudadanos. Dieron gracias a Dios, y a su Santissima Madre.

Y auiendo

## ANTIGÜEDAD Y ORIGEN

y auiendo rendido la galeota, y los onze Turcos vinieron cõ el Arraez Aydar a Madrid, presentarõsele en san Lorenzo el Real a la Magestad de Felipe Segundo con la informacion de todo el suceso: holgose el Rey Catolico, oyendoles con gran afabilidad, haziendoles a todos merced, de que quedaron muy contentos. El Capitan Christoual Iansen, reconociendo la obligacion que tenia a nuestra Señora de Atocha vino a su casa a veinte, y ocho de Diziembre del mismo año, y visitando la Soberana Imagen, ofreciole las prisiones, y grillos de pies, y manos con que auia estado aherrojado diez y siete años que estuuo cautiuo en Argel, y dando gracias a Dios, y a la Virgen Santissima, dexò el testimonio deste milagro en vna tabla en memoria del, cerca del Altar de la Virgen, con los hierros de su prision.

La braueça indomita del mar, que supo obedecer a la voz de Christo bien nuestro, cobrò tanto respeto, y reuerencia a la Soberana Virgen su Santissima Madre, que en muchas ocasiones, oyédo su nombre se aplaca, y humilla la soberuia de sus olas, como vemos sucedio en el golfo de Narbona, que auiendo partido de las tres Marias, por el año de mil y quinientos y setenta y quatro a onze de Setiembre, el Patron Gallardo de Barcelona en el vergantin grande del

del Rey con cinquenta y ocho personas, entre las quales venian con Pedro Faxarco, y don Fernando su hermano, Iuan Correa, y Galpar Calderon Correos, de su Magestad, seis mercaderes, y otras personas de cuenta, sin la chusma, y gente del vaxel, caminando con buent tiempo. Mas como siempre la fortuna es variable, trocose de suerte con vn viento recio, que alterò el mar, y la puso muy braua, y espátosa: a esta tempestad sobreuino la noche, y se cerrò el Cielo con notable escuridad, aumentandose por instantes la tormenta. No les asseguraua la tierra, por ser toda de luteranos, ni la mar les daua esperança de bonança, por estar tan en ja-da, no les prometia el tiempo serenidad, por serles tan contrario, el Cielo les negaua su luz, las estrellas sus rayos, todo era obscuridad, todo inclemencia.

Al fin en medio desta cõfusión, no negò los de su protecciõ, y amparo, la q̄ es estrella del mar, y esperança de los afligidos, pusieron la faya en la Virgen Maria, inuocando a nuestra Señora de Atocha, pidiendola con instancia de su coraçon les fauoreciesse, y librasse de tan euidente peligro. Vio su Magestad su affliccion, y llena de piedad, y clemencia, oyò sus devotas oraciones, y condescendiendo con ellas, sin cessar la borrasca guiò el vergantin, de modo que a la  
media

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

media noche se hallaron en tierra en la playa de Cañete, entre Palamos, y Barcelona. Los grandes golpes de las olas auian abierto el vergantin buen rato metido en el mar, pero fue nuestra Señora feruida, que se saluaron todos, sin perderse ninguno, y hallaron despues el nauio en seco. Gaspar Calderon vino a Madrid en nombre de todos a dar gracias a la Virgen Santissima por la merced recibida, y en reconocimiento della dexaron en su Capilla vna tabla que contiene lo referido.

*Restituye el habla a vna muda, sana vn tullido, rescucita vn niño, libra de vna tempestad, sana vn niño de mal de oydo, y a otro de mal de piedra, y orina.*

## CAPITULO VIII.

**O**Brò la Diuina Clemencia, por la deuocion de nuestra Santa Imagen, en la diuersidad de los tiempos diuersas marauillas: vna dellas se experimentò por el mes de Setiembre del año de mil y quinientos, y setenta y seis, vna muger que de vna enfermedad auia quedado muda, y sorda, poniendo en nuestra Señora su esperança, hizo que la truxessen a la Virgen de Atocha, manifestádo por señas su deuoció.

*Año 1576*

*Muda.*

*Hizie*

Hizieronlo afsi, y apeandose entraron en la Iglesia, la muda se adelantò vn poco, y se fue derecha a la Real Capilla, donde se arròdillò, y rezò en su mente con mucha deuocion: al cauo de vn rato se leuàtò, y boluio a las personas que iban con ella, diziendoles: *Denme vn quarto*, admirados de verla hablar se le dieron, y ella se boluio a nuestra Señora, y se le ofrecio, cobrando luego el habla, y los sentidos, entera, y perfectamente. Conocieron todos era obra maravillosa de Dios, por auerla conocido antes muda: dieron cuenta al Padre Prior, y a los Religiosos, y dando testimonio de lo que auian visto, dieron gracias a nuestra Señora por tan gran misericordia, y la muger agradecida firmo a la Virgen algunos dias en su Real Capilla.

El año siguiente de mil y quinientos y setenta y siete, vn hombre vezino de Valdemorillo, seis leguas de Madrid, en la Sierra, tuuo vna enfermedad tan recia, que quedò valdado todo, con grandes dolores. Durole la enfermedad muchos meses, haziendo varios beneficis, mas ninguno le aprouechò, y defengañados, q ni la naturaleza, ni el arte eran poderosos para darle remedio, acudieron al Diuino, ofreciendole a nuestra Señora, en cuya Clemencia se halla para todo mal. Por lo qual la muger le

persua-

Año 1577

perfuadio fe encomendaffe, y ofrecieffe a nueſtra Señora de Atocha, y vinielle a ſu caſa, a hazerle vna nouena; tenia remiſo al enfermo la dificultad del camino por ſu grande impedimēto, para tomar eſta reſolucion, ſi bien desde ſu caſa fe encomendaua a ella con mucha deuociō. Animauale ſu muger, apretuale la enfermedad, deſuerte que fe reſoluió de venir, aunque fueſſe con trabajo a ſu ſanta Caſa: puſierōle en vn carro, que de otra manera no fue poſible ponerſe en camino; llegò a la puerta, y echaronle en vna manta para poderle entrar en la Igleſia, como a vn cuerpo muerto. Començò junto a la Real Capilla a tener ſus nouenas, con la deuocion que pedia el deſſeo de verſe con ſalud, y con tan intenſos dolores que le obligauan a dar gritos, deſuerte que impedia la quietud de los oficios Diuinos, y era con tanto extremo, que a no eſtar de por medio la mucha caridad de los Religioſos, que es la que es ſufrida, y ſe compadece de las miſerias ajenas, le mandaran ſacar fuera de la Igleſia, por euitar tan cōtinuo deſafoſiego, antes mouidos de compaſſion, pedia a nueſtra Señora ſe apiadaſſe del.

*Callido.*

Con eſta ayuda al tercer dia de las nouenas el enfermo ſe ſintio mejor, y queriendo ſu muger ir a la villa a comprar de comer, porq̃ ſe

se les auia acabado, lo que sacaron de su casa, dixola el marido, pareceme hermana que me siento mejor, y tã aliuiado, que si me ayudasse- des me podria vestir, y aun calçar: por amor de nuestra Señora que prouemos. Vistiose luego, y calçose, y començò a andar, y lleno de gozo y alegria derramando tiernas lagrimas de deuocion, y contento, dio infinitas gracias a Dios, y a su Santissima Madre. Hizo llamar al Padre Prior, a quien contò todo el discurso de su enfermedad, y la misericordia que nuestro Señor le auia hecho: por la intercesion de la Virgē: y dando vna limosna conforme a su corto posible para que se gastasse en seruicio de la Sãta Imagen, y sintiendose del todo bueno, y sano, se boluio a su casa en el carro en que auia venido, y quedò tan esforçado, que andaua corriendo tras las mulas del carro, para cogerlas, y ponerlas en el yugo, que tan cumplidas haze nuestra Señora llas mercedes a sus deuotos.

Despues por los años de mil y quiniētos y setēta y nueue, viuian en Madrid ciertos deuotos de N. S. q̄ eran Cordoneros de los Reyes, los quales tenian vn niño q̄ siendo criatura recién puesto a andar, le dio vn mal tã recio q̄ murio. Los padres cõ el sentimiēto q̄ se puede creer, viēdo presente lastima semejãte, llenos de fee, y deuociõ, encomēdaronsele a N. S. de Atocha

Año 1572

ANTIGÜEDAD, Y ORIGEN.

ofreciéndosele cō suspiros, y lagrimas, estandole amortajado, y aparejado para enterrarle, la Virgē SS. se apiadó de las q̄ derramauan, y marauillosamente le refucitó dentro de la misma mortaja con tan perfecta salud, q̄ luego estuuó bueno, y a otro dia vinierō los padres a ofrecerle a nuestra Señora, trayendo el niño consigo, y poniendo la mortaja sobre el Altar al pie de la Sãta Imagē, donde estuuó hasta que con la mudança de la Capilla se mudò a otro lugar.

Año 1583. Por el año de mil y quinientos y ochēta y tres vna señora llamada doña Paula, que con su marido, y familia, y otros muchos pasajeros veniã en vn nauio de Indias a España, y con o es la nauegaciō tan peligrosa, y los golfos de aquel viaje tantos, y tan varios, padecierō muchos infortunios, llegando con los recios temporales a pi que de anegarse. Y vltimamente en vna borrasca se vieron tan apretados, y en tan euidēte peligro, que casi perdieron todos las esperanças de la vida. Doña Paula era muy deuota de N. Santa Imagē, inuocò a nuestra Señora, llamaua la pidiendola fauor en tan graue necesidad, y para mas obligarla puesta de rodillas, ella, y su gente hizieron con viua fee voto de venir a su casa, y tener en ella nouenas. Hecho el voto se reconocio luego bonança en el temporal, y aplcose el mar, y de soberuio y leuantado se amansò,

amansò, foflegò, y boluio en leche, y tuuieron tan feliz nauegacion, que en breue llegaron cõ falud a España. Venidos a Madrid no fe oluidaron agradecidos de fu obligacion, fueron a vifitar la Santa Imagen, y en cumplimiento de fu voto tuuieron fus nouenas, dexando en fu fanta Capilla en memoria deste milagro, y de fu agradecimiento pintado en vna tabla este fueffo.

Andando al escuela por el año de mil quiniẽtos y ochẽta y quatro, vn niõ de edad de diez años, llamado Damiã, hijo de Francisco de Herrera, Portero de Camara de la Mageftad de Felipe Segũdo, y de Luzia ~~de~~ <sup>de</sup> Mana fu muger, jugando vn dia cõ otros muchachos de fu edad le echanron en el oydo vna pedreçuela redonda, del tamaño de vn gran gueffo de cereça. El niõ haziendo diligencias de facarla la metio mas a dentro, y lo mismo hizieron otras personas que procuraron echarla a fuera a costa de intensos dolores, que padecia la criatura, echãdo gran cantidad de fangre por el oydo, ocasionandolo la gran leffion que en el tenia. Llamarõ fus padres los mejores Cirujanos que auia, a los quales despues de muchos remedios que hizieron, viendo que no bastauan acordaron de abrirle el oydo por junto al carrillo, aũque fueffe a costa de perder aquel sentido, juzgando por menor daõo este, que el que podia suceder

Año 1584

Moreno